Los hilos del universo

Carlos Buesa

Los hilos del universo

Carlos Buesa
©2026

Carlos Buesa
©2026

Para quien me enseñó a mirar al cielo

I

La flor primera

Una vida que se apaga

Una vida que se apaga
Una luz que se resiste
Quiere seguir y ya no puede
Quiere seguir brillando
Luciendo su sonrisa
Quiere decir tantas cosas
Momentos que nunca volverán
Palabras que quedan
Pensamientos que se van
El viento los lleva

La Luz que se apaga
La vida que sigue
Ahora sin esa luz
Ahora brilla en el cielo

Somos solo polvo
Un deseo póstumo
Cenizas al mar
Junto al amor
El amor sigue
Ahora en el mar

Y en el cielo
Junto a las estrellas

Miraba el cielo

Miraba el cielo mientras pensaba
Y vi las nubes altas
Pensé en los vientos invisibles
Les dan esas caprichosas formas
Están creando una imagen

El atardecer va llegando
El sol se ha despedido
Va coloreando el cielo
Intento describirlo
Pero las sombras del lenguaje me cuestan

Volví a mirar al cielo, ahora sin luz
Ya no había nubes
Era la luz que las creaba
Están ahí pero ya no las veo

Así soy yo cuando te escribo
Tan solo tu luz reveló eso
Estaba ahí y le diste forma
Tu amor las creó, me iluminaste

Pero sin la luz de tu amor
Nunca hubiera escrito nada
Serían invisibles, estarían en las tinieblas
No se hubiera visto lo que tú iluminaste
Por eso, eres la luz que da sentido a mi vida

Vientos

Sopla y lleva mi melancolía
Busco en el silencio palabras
Latidos vivos en la oscuridad
Ocultos en las sombras
Entre viejas penumbras
Perdidas y olvidadas
Tocándolas y sintiéndolas
Removiendo recuerdos
Limpiando el polvo del dolor
Olvidando viejas desilusiones

Huyendo de los ruidos
Que atormentan y agotan

Vientos que llegan y llevan
Nubes y nieblas
Traen nuevas luces
Dejándome soñar con nuevas ilusiones
Buscando un poco de paz
Para encontrar la luz del camino
Que me guíe en mi soledad
Llevándome lejos de mis temores
Encontrando al fin la calma
De una brisa que traiga
Por fin, la armonía del alma

Una tarde en la playa

Una pequeña flor llama la atención de un niño,
No debe tener más de unos pocos años
Es curioso y lleno de sueños,
Con nubes y pajaritos llenos de colores

Las olas y el mar lucen atardecer,
Ve una niña jugando al lado del mar.
Una niña como él, llena de alegría y sueños,
Juega con la arena construyendo nuevos mundos.

El niño le lleva la flor y se la regala,
Ella sonríe y la coloca en lo alto del castillo,
Él le lleva más, muchas más, y ella cubre todo aquel mundo con flores,
Ella se lo agradece, nunca le habían llevado flores así,
le mira a los ojos y le da un pequeño beso en la mejilla

A aquel niño, nunca le habían besado en la mejilla.
Se abrazan para agradecer aquellos gestos de cariño
mutuos que nunca tuvieron.
Unas lágrimas de felicidad asomaban,
Se dieron la mano y él la llevó a ver aquel maravilloso
campo lleno de flores.

II

La luna y el hilo

A los dieciséis, ingeniería

A los 16 ingeniería, eras tú, sensible y despierta.
Llena de inquietud para llegar a la Luna,
¡Descubrir y aprender!
Llena de inteligencia,
Llena de sensibilidad,
Tu mente privilegiada, que a los 16 ya llamaba la atención.

Te dolió una, dos veces, no sé, sufriste, resististe, seguiste,
Querías alguien que escuchase tus sueños,
Proyectos llenos de alegría, llenos de pasión,
La ilusión de creer en otro mundo.

Ocho años después te conocí y lo sentí,
Nueve años después te amé, como nunca amé.
Sabía que escondías dentro de ti un tesoro,
Que valía muchísimo más que rubíes, diamantes y oro.

El amor a las estrellas, que siempre brillan en tus ojos, las vi,
Diez años después estás en la rampa de lanzamiento,
Te acompaño, te acompañaré siempre,
Vamos juntos, siempre a tu lado,
Para protegerte y apoyarte, ¡también animarte!

Para aquel joven que te rechazó, le doy las gracias.
Nunca vio el tesoro que yo vi.

El tesoro es único y tú eres única.

Camuflaje ante el mundo hostil

Camisetas de calaveras, que no carabelas,
Tachuelas en cintos llenos de brillos,
El negro para esconderse en la realidad.
Camuflaje ante el mundo hostil,

A veces con la garganta un poco febril.
Mensajes para apartar la falsedad,
La maldad y la oscuridad en un mundo de vulgaridad.

Más por dentro, tan solo luz y blancura,
Buscando paz y serenidad de una compañía,
Que le gustase acompañar para tan solo ver,
El sol que brilla entre las nubes,
Las noches de estrellas y alguna cerveza,
Pensando en la luna que hacía de cuna.

Dentro de ti estaban las flores y los colibríes,
Volando entre dulces néctares,
Siempre estuvieron, siempre te emocionaron.

Ahora brillas, pero siempre recuerda,
Siempre fuiste brillante, siempre brillaste,
Siempre, ahora y antes...

El borde de la vida

Una música hace soñar e hizo regresar,
llevó a emocionar y hasta viajar, para reencontrar,
y quizás, por fin, conocer el lugar.

Crucé aquel río entre barros, llantos y gritos
en pantalones cortos siempre rodeado de mosquitos,
Descubrí algo, nunca olvidé, muchas veces la soñé,
la niebla en la barca, entre rugidos de algo inmenso,
la enorme garganta, con un nombre que asustaba
y daba miedo al pequeño niño.

Cruzando el río mientras ahora recuerdo,
lo recuerdo muy bien, descubrí el límite,
Era el límite de la vida, estaba allí delante mía.

El borde de la vida tan de cerca, podía verlo,
podía tocarlo,
Aquella vez, por primera vez, descubrí el
miedo,
el terror de no saber lo que era vivir,
sentado en la barca de la vida
descubriendo que yo no era nada y no soy
nada.

Años después, la música de la imagen
despertó
nuevamente aquella visión,
Cuando otro borde sin barca recorrí.
Quise volver, para conocer y por fin
descubrir
qué era aquel borde del agua.

Tan solo hay que estar vivo

El sufrimiento de los otros no a todos llega,
No todos lo perciben, no todos lo sienten,
no lo entienden, no lo comprenden,
No lo viven porque no viven.

Tienes la esperanza de una mejora, aunque sea una,
Tienes la esperanza de un cambio, aunque sea uno,
Tienes la esperanza de un futuro, otro futuro.

Sonríes cuando ves la luz de alegría en la sonrisa de un niño,
tienes sentimientos.
Sonríes cuando ves la luz de alegría en otro ser como tú,
tienes empatía.

Porque al igual que el sufrimiento,
para sentir la felicidad, la verdadera felicidad,
hay que llegar a sentirla,
Tan solo, hay que estar vivo.

Semillas

La imagen del bosque y la madera

de la tierra que nace el árbol
pequeño e insignificante
que se hace gigante
siempre crece y sube hacia arriba.

Empujando sus hojas a la luz,
hay que crecer, hay que ascender,
hay que saber, hay que entender.

La semilla debe salir de la oscuridad
para romper la sumisión del entorno.
Hacia arriba no hay obstáculos,
para seguir la luz y sentir la lluvia,
el agua de la vida,
gota a gota que ayuda a ascender,
poco a poco, día a día, a cada instante,
un poco más cerca de los hilos de luz,
siempre avanzar para siempre seguir,
seguir, subir, seguir,
con la tranquilidad
que da la serenidad
de ser árbol en el bosque.

Manos que tejen sueños

Manos que tejen sueños
Puntadas, una tras otra
Paciencia y mucha ciencia
Confianza de quién sabe
Con un pequeño gancho
Y muchos, muchos hilos

Puntadas, una tras otra
Creando algo de arte
Con pequeños nudos
En este pequeño mundo
Lejos de todo
Bajo el fuerte sol
En una sombra

Puntadas, una tras otra
Sin perder la concentración
Bastante atención
Y algo de conversación

Puntadas, una tras otra

Manos que crean sueños

Nadie nunca supo que lloré

Mirando viejas fotos
Recordando una tarde
Una tarde como otra cualquiera,
Después del colegio,
Sentado en el baño,
Con la puerta cerrada,
Acompañando una perrita
Le contaba cosas

Estaba enferma y yo no sabía lo que era
Le hablé, le dije,
Te vas a poner bien
Te tienes que poner bien
Debía ponerse bien
Así podríamos jugar

Ella ya no jugaba
Solo asentía en silencio

Allí quietecita
Solo me miraba
Yo me lo creía
Me creía lo que decía.

Luego no la vi más, no me lo creía.

Me subí a la habitación
Escondiéndome dentro del gran armario
Allí entre peluches
Nadie me vio llorar
Nadie nunca supo que lloré
Lloré bastante
Allí en silencio

Recordando su mirada,
Se estaba despidiendo,
No lo sabía,
tantas cosas aún desconocías.

¡Te Quiero!, ¡Te Pienso!

¡Te Quiero!, ¡Te Pienso!
Cuatro palabras mágicas,
Tan solo cuatro palabras.
Palabras que escuché,
Por primera vez escuché.
Desnudos sin nada que esconder,
Abrazándonos en una tarde,
De tus labios, mirándonos a los ojos,
Salidas del corazón llenas de verdad,
De un alma pura, llena de sinceridad,
repleta de paz y luz,
Me llenaron de esperanza,
Era un sueño pensé,
Era real me pregunté,
Incluso me pellizqué.
Pienso a veces,
No quiero despertar.
Confiaste en mí,
me tendiste la mano,
Me sacaste del pozo,
Dónde había caído tiempo antaño,
Nada lo abría.
Fueron solo tus palabras,

Me levantaste,
me animaste,
Me hiciste resistir,
Cuando ya iba desistir,
Tan solo puedo agradecer,
Con toda mi alma,
Lo que me diste,
Lo que me revelaste,
Lo que me mostraste.
Conocer el amor,
Sentir cómo es realmente,
Sentirlo, vivirlo,
Escribirlo, contarlo,
Sin miedos ni temores.
Sentir los atardeceres,
Tan solo fue el principio,
De un nuevo amanecer.

Una inquietud tuya, un pensamiento

Una inquietud tuya, un pensamiento,
Una chispa de curiosidad,
Los rayos que todo lo cruzan,

A ti a mí y a todo que nos rodea.
Neutrinos sin carga con masa,
Qué son, qué ocultan,
Partículas muy particulares
Esquivas y misteriosas,
Qué misterios nos esconden,
Qué secretos nos quieren mostrar,
Lo piensas y lo siento.
Qué no sabemos,
Qué aprenderemos,
Recorriendo el camino lo veremos.
Preguntas que nos hacemos,
Hallaremos alguna respuesta,
Preguntas de dos mentes inquietas.
No lo sabemos, aunque, lo importante
siempre es más sencillo,
Las disfrutamos a dos, viendo miradas llenas
de brillos.
Te escribo un verso, en la fila de un banco,
Registrando el mágico momento,
Mientras tú en una reunión, sigues pensando,
El mágico y especial instante,
Dónde nuestros pensamientos se conectan,

No importa dónde estemos, tan solo pensar
en el otro que una sonrisa viene, siempre
vuelve.

Son molinos

Son molinos mi señor, son molinos,
repetía inútilmente el escudero,
los gigantes eran solo molinos,
moviendo sus aspas a los mejores vientos,
luchar contra los vientos y molinos,
una lucha ya perdida antes de empezar,
era una oscura locura
y el caballero siguió y perdió,
cayó y se magulló,
se levantó y miró,
sabía que eran molinos,
sabía que no podía vencerlos,
nunca podría lo sabía,
no se trataba de ganar,
se trataba de luchar,
De tan solo seguir para poder vivir.
Eran molinos, tan solo molinos
dentro de mis sueños eran solo molinos.

Debes ser feliz

Debes ser feliz me decía
Debes ser feliz repetía
El año de la tristeza
El año de la melancolía
El año de la distopía
El año sin grandeza
Ves las noticias
Son para olvidar
No puedo olvidar
No debo olvidar
Son para recordar
Un mundo sin compasión
Un mundo desigual
En un mundo sin igual
Un día especial
Una niña que entra
Entra para decir
Feliz día papá
Es tu día papá
Sal de la habitación papá
Cierra los ojos papá
Es tú regalo papá
Vuelve a andar papá

Un nuevo día
Un nuevo amanecer
Un suave querer
Dónde hay aún besos en el mar
Dónde hay abrazos
Dónde las miradas hablan
Debes ser feliz repetía
Debes ser feliz me decía

III

Antes del alba

Cada instante es la vida que se muestra

En la vida uno encuentra caminos,
en los caminos encuentros,
de los encuentros salen amigos,
incluso amores de algunos amigos,
viendo paisajes de ensueño,
uno piensa que son sueños,
mientras piensa y repiensa,
la vida es un breve instante,
cada segundo que pasa no vuelve,
nunca más volverá,
no regresará, para siempre se irá,
por ello, mientras uno pueda, debe decir
debe atreverse a decir,
mientras sea posible,
ya que un día, no se podrá decirte nada más.
No habrá nadie para decir más palabras
ni nadie más para escucharlas.
Cada instante es único e irrepetible.
Cada instante es la vida que se muestra.

Aún no es la hora

Sin dormir salgo a escuchar los pájaros y mis pasos,
en la calle desierta del parque no hay nadie,
ni habrá, tan solo sueños y mis pensamientos,

Buscando la paz y el silencio
que le falta a mi alma,
no quiero correr, tan solo ver,
ver un amanecer más,

El cuerpo cansado no quiere dormir,
se niega a descansar,
quiere encontrar respuestas,
quiere su cura,
no puede admitir que no sea posible,

Los primeros autos pasan volviendo de fiestas y alegrías,
no hay lunas ni estrellas, solo cantos de pájaros en su despertar.

Los busco, aún es noche,
el tiempo que pasa y la puerta sigue cerrada.
Como mi mente, los cantos de las aves
recuerdan que aún no es la hora.

Y yo aquí esperando mientras voy
escribiendo.

Aún late, aún vive

No hay motivos para escribir poesías me
dirás,
lo sé y soy consciente,
lo sé, lo percibo,

¿Por qué las escribes? me preguntarás,
para llorar y emocionarme en noches donde
el sueño no viene, te diré,
llegar hasta donde la mente no deja seguir,

No hay motivos, quizás tan solo para seguir
escribiendo
y saber con lágrimas en los ojos que uno
sigue viviendo
y escucha el corazón latir:
aún late,
aún vive.

Vientos fríos en la noche eterna

Los recuerdos vuelven en noches agitadas,
abrazados durmiendo profundamente,
el calor del amor en las frías noches,
calentaba el universo del alma,

Era la alegría, después de tanto tiempo
volver a sentir las manos dadas,
no era mucho y mucho esperé,
después me desesperé,

Al ver el calor desaparecer,
como la luz se va en el atardecer,

sigo en la noche, a oscuras,
en la oscuridad de mi alma,
sin ninguna seguridad de saber que veré un nuevo amanecer.

La mente rebelde, que no para de pensar, no se detiene ante nada,
en el vórtice polar está lo bipolar soplando firme, vientos fríos en la noche eterna.

Recuerdo la luz y el calor,
los recuerdo, los recuerdo, los recuerdo claramente.

Dónde se fue la luz

Dónde se fue la luz,
dónde se fue la luz,
Luz que me decía sé feliz,
Luz que le daba la mano
hasta que llegó la oscuridad
llevándose para siempre.

Perdí todo porque no era real

Perdí todo,
perdí ilusiones,
perdí el sueño y sus sueños
perdí los abrazos,
perdí sus besos
perdí el amor con dolor,
perdí todo lo que estaba permitido,
perdí las palabras en el olvido,
perdí la esperanza,
perdí la fe y la alegría,
perdí el viaje siendo viajero
perdí el camino estando perdido
perdí todo porque no era real

Perdí todo,
perdí una ilustración de una ilusión,
perdí por creer,
perdí por no saber ver,
perdí todo.

A seguir viviendo, a seguir amando

Somos sueños
sueños de un instante,
que pasan y no vuelven
Sueños de un momento
que nos enamoran y apasionan.
sueños que fugazmente se escapan,
somos sueños a la luz de la luna,
entre sueños y duelos así seguimos
sueños con sonrisas,
besos, abrazos y lágrimas.
Somos sueños, tan solo sueños
que se disipan en la mañana.
Somos eso, sueños de un instante.
Somos sueños.

Mojando las semillas del alma

Palabras que caen
como las gotas en la lluvia,
entre lloviznas y tormentas,
intensas y suaves,
todas nos llegan

mojando las semillas
en los campos del alma,
mientras la noche sigue,
esperamos la luz
y la vida resurgir
para volver a soñar,
quizás amar
y volver a sonreír,
así es el vivir.

Un instante antes del alba

Un instante antes del alba,
un instante para encontrarte

Un instante antes del alba,
un instante para poder besarte

Un instante antes del alba,
un instante para poder abrazarte

Un instante antes del alba,

un instante para poder sentirte

Un instante antes del alba,
un instante para poder amarte.

IV

Carreteras y señales

Entre altos muros

Caminando por senderos
Sin saberlo bien cómo
Me perdí entre altos muros
Todos iguales y altos
Altos muros
Como en un laberinto
Sin hallar la salida
Andaba y andaba
Estaba solo,
Entre los altos muros

El desespero me asustó
El pánico llegó
Empecé a gritar y gritar
Entre los altos muros
Pidiendo ayuda

Me escucharon
Me pedían calma
Calma, calma, calma
Para encontrar el camino
Entre los altos muros

Una mota de polvo enamorada

Hay una pequeña mota de polvo en el universo,
Es una pequeña mota de polvo donde hay un mundo.
Allí, en esa pequeña mota
hay otras dos motas, aún mucho, mucho más pequeñas.
Una de ellas ahora piensa en la otra,
que la pudo tocar y sentir

Una de esas motas se preocupa con cosas sin importancia,
Detalles sin valor alguno, en la inmensidad que lo rodea todo.
No se da cuenta de que tan solo es una mota en el universo.
Una pequeña e insignificante mota de polvo.

Lo importante, lo verdaderamente importante,
es lo que siente por aquella otra mota.
Lo pudo sentir por primera vez en su breve e

insignificante existencia.

Eso es lo único que importa,
El poder del amor en el universo,
Una fuerza que une ciertas motas,
con hilos invisibles llenos de ternura,
Llenos de alegría y pasión.

Aquella pequeña mota, por fin, empezaba a ver la realidad.

No sabía lo que era

No sabía lo que era
Vivía bajo tierra
Removiéndose allí quieto
Sobreviviendo allí mudo

Un día algo único se despertó
Algo en su interior
Algo mágico
Algo increíble

Vio un rayo de luz
Sintiendo la necesidad de más luz
Cavando para salir
Escapar de una invisible esclavitud
Que lo mantenía lejos de la luz

Salió por fin bajo tierra
La luz estaba allí
El aire estaba allí
Escuchando por primera vez
La música de la vida

Quería descubrir
Quería vivir
Quería sentir

Tenía alas, podía volar
Volar lejos, volar alto
Buscando la luz de las estrellas

Voló y se posó en la rama más alta
La más cerca de las estrellas

Empezó a cantar
Era una cigarra.

Niebla interior

Quisiera dormirme
No consigo dormir
Quisiera calma
No consigo calmarme
Estoy perdido en la neblina
Una niebla interior
no sé de dónde salió
Va y viene.

Es fría y húmeda
No trae consuelo
Te hace temblar y llorar
Buscando un abrazo
solo un abrazo que te dé consuelo
Una luz en la niebla.

Tropiezas, te caes

Quedas magullado
Las heridas abiertas
Que no cierran

Quisiera dormirme
Sin temer la niebla
Perdonándome

Donde la vida nunca termina

La carretera que recorro
llega hasta el horizonte.
Horizonte monótono
no hay bosques, mucho menos jaguares
Los hubo no hace mucho

Había color, ahora tan solo dolor
Veía el árbol solitario en la lejanía
Está solo como solo estoy yo

La carretera sigue y veo flores
Árboles con flores y sus olores

Hay color, hay alegría,

En el viejo cementerio donde la vida termina
donde tan solo hay viejos recuerdos de
huesos,
Las flores siguen floreciendo
hay vida y color que nunca termina

Sobre un hilo en el universo

Hilos de luces en el cosmos.
Filamentos de materia primigenia
materia que dio forma a todo
las manos que escriben palabras
y tus ojos que las leen.

Vivimos sobre un hilo en el espacio,
de una red infinita de hilos,
que apenas conocemos,
apenas comprendemos.

Fuerzas desconocidas,

dimensiones nunca vistas
misterios cercanos y lejanos,
todo a nuestro alrededor.

Te encontré en un hilo,
un hilo del tejido estelar.
Encontré tu brillo en el universo,
tu brillo que es único.

Ahora te conozco,
ahora te amo.
Sobre un hilo en el universo.

Flores del camino

Dos libros de poesías en mi mesilla de noche.
Hay dos, dos libros,
pronto habrá un tercero.
Quizás un cuarto, quién sabe.
Son frutos de un largo camino.

No pude darte más que eso.
No los hice para lucir.
Ni tan siquiera para seducir.
Eran todos para decir.

Las palabras son como flores,
son solo flores hechas palabras.
Flores del corazón,
Flores sencillas,
flores del campo.
Flores que nadie da importancia,
Nadie las ve,
son invisibles,
son sensibles.

Son flores de verdad,
escritas en mi soledad.
Son flores del alma,
son las flores del camino,
que recogí para ti.

V

Mil luces

Las lágrimas del cielo

Lágrimas del cielo
que caen al suelo,
mezclándose con otras lágrimas
en la lluviosa mañana
mojando la calzada, los cuerpos
y los recuerdos.

Son fragmentos de instantes,
recordando quién está lejos,
muy cerca en el corazón.

La lluvia sigue su ritmo
junto a lágrimas.

Un nuevo amanecer
está por aparecer,
mientras las lágrimas
siguen su camino
hasta volverse olas
en el lejano océano.

Las lágrimas del cielo y de cuerpo se hacen
mares,
que mojan los corazones
de quienes aman
y las almas de quienes recuerdan.

Dónde está la luz

Busco el sentido
rebuscando en el sentimiento
qué hay, qué hubo
veo todo a mi alrededor
siento el dolor.

Dónde está la salida
dónde está el horizonte
en el precipicio.

Dónde está la luz,
dónde está el camino,
dónde está la humanidad,
dónde está el amor,

hago preguntas al viento
al que no encuentro respuestas.

Pido al viento que se lleve la niebla,
me deje ver la luz,
la verdad, sea lo que sea.
Quiero ver el mundo real,
saber la verdad
para resistir la soledad.

Qué nos cuentan las estrellas

Qué nos cuentan las estrellas
Qué no escuchamos, que no entendemos
No sabemos ver lo que nos rodea
Apreciar un amanecer
o los brillos de atardeceres lejanos

Al mirar al infinito y pensar que me miran
Pensando lo mismo sin saber
Que somos todos lo mismo
Tan solo polvo de otros brillos del cielo.

Caer para que otros pudieran seguir

A la montaña
subía al amanecer
me iba al atardecer
el día todo mirando
observando el horizonte
viendo las aves en el cielo
las pisadas en el suelo

no puedo cambiar las huellas
ninguna de ellas
no puedo evitar las caídas
ninguna de ellas
no puedo evitar los errores
ninguno de ellos.

Nada puedo cambiar, aunque pudiera
aunque estuviera en mi mano
aunque tuviera el poder de un dios.

Nada podría cambiar
las personas que amo

existen por todo y cada uno de esos pasos,
de esos errores, de esas caídas.

Quizás esa era la misión
caer para que otros pudieran seguir.
Aprender lo que es vivir
sentir y llorar el mundo.
Apreciar lo pequeño,
lo insignificante de la vida.

El ala rota

Estaba en el suelo,
movía sus alas,
eran azules como el cielo,
tenía un ala rota.

Su preciosa ala estaba rota,
pensé que ya no volaría más,
no obstante, pese a las dificultades,
pese a todos los pronósticos en contra,
aprovechó una brisa,

una leve brisa,
un suave viento de la mañana,

era ligero como el aire de la mañana
con aquella suave brisa
pudo remontar el vuelo,
se posó en una ramita
descansó un poco,
tomó aire, vio que podía,

nuevamente levantó el vuelo
cada vez más alto
superando los muros que la aprisionaban,
voló más y más alto
más allá de los muros y tejados
nuevamente era libre
en el cielo azul
con sus alas azules.

Cuántas palabras tienen mil poemas

Cuántas palabras tienen mil poemas,

cuántas letras las forman que emocionan,
cuántas hojas tiene un árbol,
cuántos granos de arena una playa,
cuántas estrellas hay en el cielo,
cuántas miradas en una vida,
cuántas lágrimas derramadas,
cuántas sonrisas de alegría.

No sabemos cuántas,
nunca podremos,
ignoramos las dimensiones,
las cantidades, los volúmenes,
lo infinito que nos rodea.

Aunque siempre sabemos cuáles son las importantes,
ese árbol, esa playa, esos ojos, lágrimas y sonrisas,
esas palabras.

Siempre sabemos las que son importantes.

En un milisegundo

En un milisegundo aparecen las palabras
en un milisegundo aparece la poesía
aparece en un milisegundo
la idea que la crea
la que le da vida

Es como una pequeña nova
que brilla en el cielo
en el cerebro estalla un pensamiento
viene de la nada
crea mundos llenos de sueños

una tarde junto al mar
una mirada un destello
un atardecer una brisa
y una sonrisa.

En un milisegundo
se creó el universo
y dentro de nosotros
hay miles de millones

universos por descubrir.

En uno estás
es tu único milisegundo.

Los hilos tejen sueños

Qué valor tienen los sueños
qué valor tienen los deseos
qué valor tiene una estrella
qué valor tiene la belleza
qué valor tienen unos hilos

una mochila a medio terminar
tejida con ilusión
con sus hilos
llenos de dedicación
sobre una red
a la sombra
con devoción
rodeada de niños
diciendo sus nombres
viendo sus sonrisas

escuchando sus palabras
que nunca olvidarán

los hilos tejen sueños
en los corazones de las almas
conectan y unen
siempre permanecen.

Somos lo que recordamos
somos lo que sentimos.
Somos sueños en la noche del universo.
Tan solo somos sueños
que sabemos que amamos.

Cantos en nuevas ramas

Bosques y arboledas
troncos como pilares
que llevan al cielo
viejos mundos
entre jaguares
y sus miles de aves

Cantos silenciados
entre flores y amores,
entre hojas y ramas,
los colores apagados
perdidos y olvidados
de mundos talados.

Palmeras y araras
dónde estáis
qué os pasó
ya no volveréis
nunca más estaréis
en los limpios campos
sin las semillas
de nuevas vidas.

Dentro de mucho
habrá nuevamente cantos
en nuevas ramas

El tesoro es tan solo la vida

¿Dónde está el tesoro?
A qué tesoro te refieres
nuestro oro te lo llevaste
nuestras perlas te las llevaste
hasta el agua te la querías llevar
era oro lo que querías
de lo que hablamos
nunca lo entenderías.

¿Dónde está el tesoro?
A qué tesoro te refieres
las tortugas que te llevaste
los árboles de tinte rojo que cortaste
el alma que te querías llevar
era inútil lo que querías
de lo que hablamos
nunca lo entenderías.

¿Dónde está el tesoro?
El tesoro siempre estuvo aquí
delante tuya, ante tus ojos
las playas, la brisa, el canto de los pájaros

el amor de un abrazo
el cariño de una mirada
la sonrisa de alegría

el tesoro es tan solo la vida.

Solo soy una mota de polvo

Solo soy una mota de polvo
que por un instante se da cuenta que existe
ve su alrededor, quiere respuestas
a preguntas imposibles
siente algo que no sabe explicar
siente la vida que llega a comprender
siente un mundo que no puede entender
son solo instantes perdidos en algún lugar
olvidados en la inmensidad
una insignificante mota de polvo
que busca entender un poco su alrededor.

VI

El cosmos

Poco somos y mucho sentimos

En oscuridad de la soledad
esta, asalta el sueño,
sin sueños que llegan,
en la noche inquieta,
lleno de pensamientos,
sentimientos y sentimientos,

Me siento errante,
un viajante en la noche
que se aleja y vuelve,
noche tras noche,
recorriendo el cielo,
buscando palabras,

poco somos y mucho sentimos,
mucho queremos,
somos solo sentimientos,
sentimientos y sentimientos,
que no entendemos,
están ahí, florecen,
así siempre.

la vida es tan solo eso
cruzar y sentir,
sentir todo intensamente,
sentir todo plenamente,
si posible, amorosamente,
eso pienso, eso deseo.

Polvo de futuros

Cantos en la noche
notas ascendentes
despiertan sentidos,
de sentidos latentes
antes eran durmientes.

Los brillos de estrellas,
luces vivas, luces cálidas
trozos incandescentes
ahora hirvientes
polvo de futuros temientes
entre nuevos torrentes
de trozos cadentes

serán incluso sonrientes,
aunque todos dolientes,
así son las nuevas semientes
de mundos florecientes
que la niebla esconde
en las noches vivientes.

Están ahí invisibles
mientras las voces
susurran en la oscuridad
cantos de miles de noches
antes y después de esta
todas ahora presentes
olvidadas y recordadas
despiertan pensamientos
de todos ahora ausentes
que siguen presentes.

Todas son paradas

Pasos de calzadas recorridas
noche clara, fresca y cálida
solo sentado escribiendo palabras

sin saber las montañas qué subiré
o las cuevas qué bajaré
todas son paradas en el largo camino
aprendizaje de lo que es vivir

una parada en el universo
tomando conciencia de nuestra presencia
qué hacemos, cómo vivimos,
resistiendo en vanas fantasías
nuestras sombras y huellas,
mañana se perderán,
todas se olvidarán,
sin embargo, estuvimos y lo vivimos
por un instante,
sentimos la totalidad,
sobre este trozo de roca
perdida en la inmensidad
todas son paradas a lo desconocido.

El silencio del invierno

La noche es conocida,
es fría y silenciosa,

tan solo el murmullo del viento
que sopla fuerte y frío
trayendo lluvia —pena que no nieve—
cubriendo los campos
de blanca escarcha.

El silencio del invierno:
todos recogidos y ocultos
bajo sus mantas y abrigos,
las calles vacías y desiertas,
tan solo escucho el silencio,
el silencio de la fría noche
llena de paz,
los ruidos ausentes,
solo el silencio del frío,
solo el viento, el mismo recuerdo.

Cerrando los ojos recuerdo
pisadas en la nieve,
el mismo silencio,
el mismo viento,
trayendo copos de nieve,

Tantos años pasaron,
tan lejanos y tan cercanos,
quizás es ahora, pienso,
en la fría madrugada
sigo andando entre
el silencio y el recuerdo.

El último árbol

El último árbol florece,
En el desierto amarillo,
falta vida,
en el desierto amarillo,
falta color,
en el desierto amarillo
falta amor,
el árbol solitario resplandece

no hay vida alrededor,
no hay nada
en el desierto amarillo,

nadie lo ve, nadie lo conoce,
nadie se para
en el desierto amarillo,

la vida se fue para no volver,
esta solo y seguirá solo,
nadie vendrá, nadie le salvará
no habrá más bosques,
ni más flores
en el desierto amarillo,

la belleza se murió
sigue soñando,
mirando las estrellas,

cuando las flores se hacen semillas
llueven los pétalos
como lágrimas de color
en el desierto amarillo.

La brisa trae los pétalos

La brisa trae los pétalos,
caen poco a poco,
bajan suavemente,
sin prisa, allá no hay prisa
en la soledad no hay prisa,
el suelo amarillo se llena de pétalos
un tapiz extraño este año,
los pétalos siguen cayendo,
poco a poco caen,
dejando el suelo lleno de color,
color de amor en medio del dolor,

allá arriba está solo, nadie le visita,
las tormentas y lluvias las pasa solo,
mirando a su alrededor, donde están todos,
los pétalos caen poco a poco,
sentí el árbol llorar,
de saber que era el único allá,
el último,

busqué semillas,
una semilla en el suelo, tan solo una.

Para poder plantarla y dejar la vida seguir.
Quizás un día el bosque vuelva,
aunque es seguro,
aquel árbol, aquel solitario árbol,
nunca más florecerá.

Las rocas hablan en silencio

Las rocas hablan
en su silencio
rocas que cuentan
lo que vivieron
mientras presencio
lo que cuentan.

Rocas de un jardín
corales y basaltos
cada uno con su historia
playas llenas de vida
volcanes llenos de furia
cada una habla de lo que sabe
de lo que advirtió y vivió.

Hablan sin decir nada
cuentan sin escribir nada
tan solo las escucho
y cuento lo que dicen.

Para entender las rocas
hay que saber escucharlas en silencio.

Seres que se olvidaron de amar

Noche del volcán, los dioses piden algo,
el mundo se olvidó de la naturaleza,
se olvidó el ser humano de sí mismo,
de lo que fue, es y será,
se cree el dueño y señor de lo que nunca fue,
no percibe su pequeñez
debido a su enorme altivez,

seres frágiles y solitarios,
insignificantes motas de polvo,
que necesitan amor y comprensión,

seres sensibles que no perciben que nada
son,
nada pueden contra la naturaleza,
seres que se olvidaron lo que significa amar,
soñar y vivir.

Mientras persiguen lo imposible,
en la noche del volcán se hizo recordar
lo que nunca debería olvidar.

Alguien ayudó en el momento preciso

Los huesos que traen sus historias,
una pierna rota,
por un golpe o caída,
no importa,
se rompió, estaba allí sin poder moverse,
tirado en el suelo,
nadie sabe cómo era,
nadie se acuerda de su nombre,

arrastrándose y alguien,

alguien con corazón y cariño
le ayudó, le alimentó,
le cuidó y le sanó,
alguien que hizo algo único por otro ser humano:
ayudar en el momento preciso.

No sabemos quiénes eran,
qué creían o qué ideas tenían,
ni siquiera cómo hablaban,
pero sabemos con toda certeza,
uno cuidó del otro con todo cariño,
le ayudó dando una nueva esperanza,
en un mundo donde solo los fuertes sobrevivían,
dando una nueva oportunidad para poder caminar.

Somos solo eso,
seres humanos que se ayudan.
Seres humanos que se aman
y curan sus huesos.

Uno sigue andando

Uno siente lo que siente
aún en el dolor,
aún en el desespero,
uno siente lo que siente,
uno cae y se levanta una y otra vez,

recorriendo calles vacías en la madrugada,
con frío y en completa soledad,
sin saber el camino que recorrer,

uno sigue andando,
andando tan solo
por un sueño, por un ideal,
por hacer el bien, no importa,

uno sigue andando
como un caballero andante
sin montura ni armaduras
derrotado y sangrando

uno sigue buscando el amanecer,

en la oscura noche
andando sin rumbo
buscando nuevamente
otro amanecer más
porque una vez vi el amanecer,
lo vi y lo sentí.

Polvo de estrellas que se ama

El polvo de estrellas se convierte en
emociones
cuando descubre que existe,
verte es saber que hay algo más
que escapa de mi comprensión,
me emociona y lloro por saber la distancia,

así son sentimientos que se crean con polvo
de estrellas,
polvo que se encuentra y se ama, se escucha
y se abraza,
como al principio en esa fusión de elementos
que nos hicieron,

nos legaron sus savias, innumerables vidas
dentro de nosotros,
al contemplar nuestra alma de dónde
venimos.

El cosmos que descubre lo que es amar.
Viendo la inmensidad del océano en un
atardecer.

Llorar lo hace real

La llovizna que sigue,
el agua que cae,
un pájaro viene a decirme algo,
en un lugar donde no tengo sitio sigo,
no por mí, pero porque debo estar,
debo aguantarme, debo soportarlo,
debo levantarme,
debo hacer tantas cosas,
tantos miedos por resolver,
tantas cosas por hacer,

la lluvia que sigue,
ya sé que es sólo agua,
fría agua que cae,
lágrimas que mojan mi alma.
Son lágrimas de allá arriba
me recuerdan que si el cielo llora
también puedo llorar,
llorar lo hace real.
Uno llora por amar.

Llorar por amar no es malo,
es ser real.
Soy solo un ser frágil y finito en el infinito,
un ser al que el cosmos quiso mostrar
hasta dónde llega el amor.

Mientras la llovizna y mis lágrimas siguen
cayendo.
Son la misma materia, somos lo mismo.

La tormenta y las pequeñas flores

La tormenta roja llegó
no era política
era una que cubrió todo el cielo,
tormenta roja nunca vista
ni siquiera esperada,
el viento sopló y sopló,
como el lobo del cuento,

los grandes árboles antes vigorosos cayeron,
se rompieron con el viento,
tan altos y fuertes que eran y al suelo fueron,

mientras allá en el suelo las pequeñas flores
siguieron,
el viento pasó sobre ellas
no las tocó ni las arrancó,
estaban allí indefensas,
esas pequeñas flores,
indefensas e insignificantes
allí estaban y allí siguen,

la tormenta pasó y ellas resistieron,
sin más fuerza que su belleza,
sin más fuerza que su debilidad,
y saber en su paciencia
esperar la tormenta pasar.

Somos luces

Somos luces
pequeñas luces
centellas en la oscuridad
brillamos e iluminamos
tan solo por un instante
en la noche eterna

somos destellos de vida
en la inmensidad
de la oscuridad

nos volvimos a encontrar
quizás una vez ya fuimos
lo sentimos

quizás una vez ya lo vimos
lo sentimos

somos luces
destellos en la noche
luces que nos buscamos
porque siempre estuvimos
esperando otra vez el momento
otra vez este instante

alrededor de una estrella
que un día nos dio la vida
y ahora nos ilumina
para darnos las manos
y sentir nuestra luz
otra vez más

Alguien amó

Alguien amó
Leí una frase
en un texto
alguien envió,

recordándome
había algo más
debajo del espejo
que no veía,
una frase sencilla,
una frase llena de sentido,
existo porque fui amado,
alguien amó,
aunque fuera una vez,
dejó una nota escondida,
un escrito de una entrevista,
un recuerdo de unos momentos,
una despedida en el aeropuerto,
una mirada en la calle,
recordando los instantes,
solo existimos porque nos aman,
solo hay sentido
mientras las luces brillen en la oscura noche.
Vivimos unos instantes,
mientras amamos y somos amados,
existir es amar,
soñar en la noche llena de estrellas,
viendo nubes de mundos lejanos,
amores verdaderos son los tesoros.
En lo único que da razón a estar aquí,

en ese breve instante,
cuando recuerdo que tan solo existo porque fui amado.
No ser olvidado al otro lado del puente,
un recuerdo, un recuerdo nos hace vivir,
nos hace existir en la larga noche de los tiempos.
Recuerdos de amor
entrelazados entre los hilos de los sueños.

Emprendo la travesía

En la noche emprendo la travesía,
con mi contrabando de emociones,
el paso de una frontera a otra
las llevo ocultas entre octubre y noviembre,
es por curarme, aunque duela,
en el alma y en el interior,
aunque sude o tenga náuseas,
no lo dudes seguiré hasta curarme,
solo puedo llorar, es lo que tocará,
sacar los dolores que roban la vida,
es mucha la lucha, tan solo escucha,

dame la mano cuando me caiga,
dime que me levante y siga,
siga, siga adelante,
tan solo di, sigue adelante, sigue, sigue,
hasta el próximo escalón,
debo seguir, con miedo, debo seguir,
no puedo caer, no puedo,
no debo, debo seguir,
sí quiero vivir,
me asaltaron los temores y temblores,
incluso sudores,
es lo que toca,
incluso dolores,
hay miedos y pánicos,
debo seguir adelante, debo seguir,
me verás caer, me verás llorar,
me verás lamentar,
me verás despertar
no me querré mover
querré abandonar,
tan solo debes decir, debes seguir,
sigue adelante, recuerda por quien es,
recuérdalo, solo recuérdalo
no lo olvides, nunca lo olvides,
me verás caer, me verás llorar,

me verás sufrir
sí quiero vivir,
debo subir el escalón,
debo intentarlo,
tengo miedo, me asusta no lograrlo,
me asusta fracasar te lo debo confesar,
el desafío es frío y no confío,
no me fío, me llena el vacío,
aunque todo me duela,
debo seguir, no me dejes desistir,
tan solo debes decir, levanta,
sigue adelante, levanta, sigue,
sigue adelante.

Una fotografía tuya

Una fotografía tuya
me hace soñar,
una fotografía junto al mar,
un beso y un abrazo en el mar,
un abrazo al esfuerzo
de pescar donde nadie,
hacer lo diferente

transformar el mundo,
aunque sea para pescar,
el mar y los encuentros,
el mar y los sentimientos,
arte y vida que se mezclan,
mostrando la esperanza,
en pequeños detalles
que pocos entienden,
y muchos no comprenden,
detalles mágicos
allí están recordándonos
la vida que se hace junto al mar
la vida que nos da el privilegio de amar,
amar y sentir el amor
junto al mar.

Sigue llamando y buscando

Una arara solitaria llama,
llama y llama, está sola,
volando alrededor,
sigue llamando y buscando
quizás alguien para hablar

contar sus cosas y compartir
alegrías y secretos
sigue llamando y volando.
En la fría tarde está llamando,
antes de la noche,
antes del sol irse,
quiere contar su día,
quiere encontrar su compañía.
La arara solitaria
que llama su llama
en la fría tarde.

Encontré un corazón

Encontré un corazón
estaba allí caído
abandonado y olvidado
tirado en el suelo
era pequeño e insignificante
nada relevante
no era más que un pequeño corazón
un corazón de madera tallada
pintado de rojo, un pequeño corazón rojo

un detalle de amor estaba allí olvidado
abandonado sin atención
tirado como si fuera algo inútil sin sentido
era hermoso por lo pequeño y delicado
lo rescaté del suelo y pensé,
por un momento pensé,
el amor son los pequeños detalles
que nadie ve, que nadie quiere,
que nadie entiende,
el amor es lo pequeño
que se guarda con amor,
es lo pequeño que se hace inmenso.
Eso es el amor corazón.

. . .

Los hilos del universo

Carlos Buesa

2020–2023

©2026